



BCN / Concierto

## El Palau busca nuevas fórmulas para subir el telón

ANA MARÍA DÁVILA

Renovarse o morir. Y más en los tiempos que corren. Eso es lo que, sin duda, piensa la Orquesta Simfònica del Vallés (OSV), embarcada desde hace tiempo en buscar nuevas formas de conectar con el público. Este año da un paso más y, puestos a escoger un artista residente, no *fichan* ni a un músico ni a un compositor, sino a toda una compañía de teatro: Comediants. Con ellos han emprendido un arriesgado viaje cuyo objetivo es encontrar «una nueva poesía del concierto»; o lo que es lo mismo, vestir un ceremonial artístico aún anclado en el siglo XIX, con nuevo ropaje. Y los primeros resultados comenzarán a verse mañana sábado, en el que será el concierto inaugural de la temporada 2012-13 del Palau de la Música Catalana.

La audición, bajo la batuta de Enrico Onofri, concertino de Il Giardino Armonico, estará íntegramente dedicada a Mozart. Sin medias partes, el concierto será una suerte de viaje por la vida del compositor, que arrancará con una de sus obras de juventud, la *Sinfonía n.º 10*, de escasos ocho minutos de duración, y proseguirá con una creación contemporánea, *The flower is a key (Rap for Mozart)*, una obra que el mexicano Sergio Cardenas compuso en 2002 para los violonchelistas de la Filarmónica de Berlín, que la estrenaron con sir Simon Rattle como rapero. Ahora, adaptado para orquesta de cuerda y en traducción catalana, la partitura se ofrecerá en la voz de Francesc Subirana, que oficiará también de maestro de ceremonia.

Lo más importante, sin embargo, será la puesta en escena de la audición y que, según el director de Comediants, Jaume Bernadet, quiere «convertir en protagonistas a los músicos. Hemos trabajado lo que en escena se llama *estar en situación*; este programa corresponde a sentimientos de dolor, arrepentimiento y súplica. Y esto afecta tanto a la orquesta como a coro, solistas y hasta a las musas del escenario».

Para el director Enrico Onofri, la propuesta lejos de resultar un inconveniente constituye un estímulo, ya que «los tiempos están cambiando y de igual modo que resulta imposible pensar un concierto de Sting con frac, la clásica también necesita ser teatralizada para comunicar».

Habrà también puesta en escena en el tradicional Festival de Valsos y Danzas navideño y en el concierto de final de temporada, y «directrices» teatrales en los restantes conciertos del curso.